



“UNA NOCHE DE CRUCES”

Por Carlos Enrique
Dorado Rivera

"UNA NOCHE DE CRUCES – Un Ángel Enamorado "

"UNA NOCHE DE CRUCES "

Por Carlos Enrique Dorado Rivera

“Sigue los latidos de tu corazón y encontrarás la
felicidad eterna”

Dedico este libro a los
forjadores de mi personalidad,
de mi trabajo y mi profesión; a
mi padre Orestes y mi madre
Cata Q.E.P.D; a mis hijos la
razón de mi vida Carla,
Michael y Angie. A Himelda mi
esposa Y en especial a ti por
dedicar tu tiempo en leerme.

Carlos Enrique.

Derechos reservados.

"UNA NOCHE DE CRUCES"

- Vamos Inge dijo una voz, las voz de mi maestro de obra y seguidamente varias voces en coro, me repetían y decían : Vamos, Inge, ánimo, que va hacer en el pueblo solo.

Yo con la mente en blanco, no sabía que hacer, creo que era mi única opción, la única que tenía, que más, era como el árbitro de un encuentro que no me imagine, de un estadio al que no pertenecía y dije sin esperar a mi hinchada que tenía :

- Bien vamos muchachos, que esperamos

Un hurra se dejó escuchar, creo que aceptaba el reto, no porque deseara, si no tal vez era por orgullo propio, ...Era una noche remota del año 2002, un pueblo de tantos de mi bello Perú con mucha algarabía y mucho colorido esperaban la llegada de esta fecha, nada menos que el día de las cruces, la festividad de la santa cruz, donde se le adoraba y veneraba cada 3 de mayo, (en los pueblos, ciudades de mi país tiene una

importancia significativa esta fiesta, porque cuanto no falta nunca una cruz en un camino, en una senda, en un cerro, en una casa, siempre está presente este símbolo cristiano, pero que sus raíces van más allá del cristianismo que pusieron por los años 1500 los españoles con sangre y fuego, van más allá porque los indígenas cambiaron el símbolo del sol por la cruz, pero fue un cambio ficticio, porque dentro de ellos siguieron adorando a sus Apus, a sus dioses, a su rey el sol, ..pero volvamos a la escena); Yo me hallaba en dicho lugar por cuanto era residente para construir una Posta Médica que hacía un programa de apoyo a las zonas deprimidas, la gente se alistaba meses para esta fiesta, su único medio de alegría, de desfogue, del alivio de sus tristezas, de sus penas, de su miseria, había que disimular las penas, las largas penas por un clima de zozobra, de terror y violencia que vivió hace años atrás en la época del terrorismo, de muertes y desapariciones de personas, les comprendía, la temperatura llegaba a los 2 grados, era invierno, un invierno crudo sin nieve o lluvias, era peor porque encima tenía un majestuoso volcán, el Yucamani, se podía ver la nieve en su cima, pero a la vez esto hacía bajar la

temperatura hasta convertir un paisaje hermoso y bello como era al zona, en un lugar silencioso, apagado; la vista era fenomenal desde la zona que estaba, solo que era una zona rocosa, sin vegetación abundante, sin árboles, es que era una zona mitad sierra, mitad costa, era los pueblos andinos altos de una ciudad costeña, Tacna, la zona se llamaba Totorá, perteneciente a la provincia de Candarave que distaba a 14 hrs de la capital, de la civilización, me preguntaba muchas veces, que hacía yo allá y creo que la respuesta estaba a la vista, era mi forma de ser, recuerdo aún que hace días renuncié a un trabajo muy bueno como funcionario, pero mi personalidad, mi forma de ser me obligó aceptar este nuevo reto, porque me agradan los retos y son difíciles mejor y bueno entonces porque quejarse, me sentía bien, así que ni corto perezoso me puse 2 pantalones, 2 chompas, un pasamontañas, una chalina, guantes y una casaca bien abrigadora y dije :

- Vamos muchachos, vamos que se me pasa las ganas y me quedo.

La gente ya preparada y con una sonrisa a flor de labio, dijo :

- Vamos Inge, mientras apresuraban el paso

SOLO que había un pequeño detalle, al lugar que íbamos distaba a 1 hora de caminata o mas, íbamos a la capital de la provincia, donde se desarrollaba la velación de la cruz, donde nos aguardaba varios conjuntos vernaculares donde los ponches, y el vino de la zona no se dejaba esperar, pero acá venía el detalle, había que caminar por las faldas de ese bendito volcán, una zona muy pedregosa, y había que caminar porque no había movilidad, que más era pedir a una zona alejada 14 hrs del bullicio y la comodidad de la ciudad, pero en fin estábamos ya en camino, la temperatura bajaba a 0 grados y era aún las 21.00 hrs, caminamos apresuradamente, a mi detrás venía una fila grande de gente del pueblo, entre ellos estaba mi maestro de obra, mis operarios, todos ellos contando chistes e historias y d pronto tomamos un atajo, eso nos ahorraría como 30 minutos de caminata, el camino era angosto, un poco

tenebroso y no se dejó de esperar que alguien exclamara:

- Inge, sabe donde estamos, dijo casi en forma sarcástica.
- No se Pancho, exclame, dímelo tu

Pancho como era el trabajador de más edad en la obra y residente de la zona, se paró y me dijo:

- Inge, estamos en los dominios de la "GRINGA"

Detuve mi andar y pregunte exaltado :

- Que Gringa, Pancho, el nombre me traía recuerdos a las palabras que normalmente se usan en mi ciudad natal Cusco, donde el turismo es la actividad mas importante, y a las turistas se le dice Gringas, pero acá decía dentro de mi.. Gringas, acá.?

Pancho, con una sonrisa y algo asombrado me dijo:

- Inge mire esta Piedra, señalando a una piedra alta, rocosa,... esta es la catedral.

Cierto, tenía la forma de una iglesia, a su lado un árbol de pisonay seco que hacía más tétrica la escena, siguió mi interlocutor y dijo :

- Ahora Inge mire esta piedra es el ataúd de la gringa, y mire Inge está con su cara mirando hacia arriba

Cierto, muy cierto, miraba asombrado, la piedra tenía la forma de un ataúd, la parte superior el rostro alargado de una mujer, pero, pero....dije en voz alta :

- Oye Pancho, anda con tus cuentos de cucufatas donde tu abuelita, mientras soltaba una carcajada.

- Otra voz de otro trabajador, exclamaba; Inge es la verdad, en las noches de Luna, dicen que sale a gringa, por cierto que es muy bella y busca pareja, y Ud como está?

- Ya!!.. basta dije, oye si piensas que una gringa poblana me va a impactar, estas equivocado, en mi ciudad hay cientos de ellas, tal vez miles y no me dejo impactar, y sabes sigamos la marcha.

Solo se escucharon risas y murmullos...luego de 20 minutos más de caminata, vimos las luces de la provincia, Candarave, era lindo ver de nuevo luces, luces de una provincia, el lugar donde estaba no había energía eléctrica a propósito, con unas ganas enormes y curiosidad, llegamos, ya se escuchaba la música vernacular de la zona, había mucho movimiento de las personas, de algunos carros en la mayoría de camiones que traía gente de las zonas más recónditas, era una fiesta popular, ahí mismo llegamos y creo que no se dejaron de esperar, los vasos de ponches, los vinos "bambas", mal fabricados, la mitad vino, la mitad alcohol, pero que iba a pedir a la zona, estábamos ahí en CANDARAVE, donde muchos decían que Jesús paso ahí con garrocha, el baile no se hizo esperar, pero el común denominador era similar, toda la gente con ponchos, con chalinas, con sombreros, todos humildes, cantando, bailando alrededor de la santísima

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

